

Sistema de Administración
para el Iniciador de Iglesias

Manual Inicial para
Cultos Especiales

Tabla de Contenido

| | |
|---|-------|
| ◆ Renovación de Votos Matrimoniales | 3-6 |
| ◆ La Cena del Señor (“Cuando nos reunimos a esta mesa”) | 7-10 |
| ◆ Bautismo | 11-13 |
| ◆ Dedicación de Padres Creyentes | 14 |
| ◆ Dedicación de Padres y Niños de Brazos | 15-17 |
| ◆ Domingos de Adviento | 18-19 |
| ◆ Ceremonia de Bodas #1 | 20-25 |
| ◆ Ceremonia de Bodas #2 | 26-32 |
| ◆ Funeral #1 | 33-36 |
| ◆ Funeral #2 | 37-38 |
| ◆ Entierro | 39 |

**Ceremonia de Matrimonio
de**

y

**en ocasión de
Reafirmar sus
Votos Matrimoniales**

(día) _____ , **(fecha)** _____
a las **(hora)** _____

(Lugar)

(ciudad y estado)

Procesional

Palabras iniciales

Amados hermanos y amigos: Nos hemos reunido en la presencia de Dios para tomar parte en este evento bendecido de reafirmación de los votos matrimoniales de este hombre y esta mujer. El vínculo del matrimonio fue establecido por Dios en la creación, y nuestro Señor Jesucristo afirmó esta forma de vida con su presencia y primer milagro en las bodas de Caná de Galilea. Para nosotros significa el misterio de la unión entre Cristo y su iglesia, y la Biblia ordena que se lo tenga en mucha estima.

En toda la historia del cristianismo el hombre ha sentido la necesidad de celebrar los grandes momentos de la vida. En esas ocasiones reúne a sus amigos para conmemorar ese momento destacado. El hombre sentía que no podía hacer justicia al momento por sí solo. Pero sentía incluso más que necesitaba presentar estos momentos cumbres delante de Dios. Por consiguiente, en este lugar, ante estos seres queridos y amigos, y en la presencia del Dios Todopoderoso, nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, (nombre del esposo y de la esposa) vienen para celebrar los (número de años) de unión y bendición que Dios les ha dado. Esta ocasión se nos presenta un momento maravilloso de historia, en el que (nombre del esposo y de la esposa) vienen a reafirmar sus eternos votos matrimoniales.

Presentación de la Esposa

¿Quién, entonces, a nombre de nuestro Padre celestial entrega a (nombre de la mujer) a (nombre del hombre) ?

(Nombres de los hijos, si los hay) son los hijos e hijas de ellos, quienes los aman de corazón (Besar a la mamá).

Invocación

(Oremos)

Padre nuestro, cuya presencia da felicidad a toda condición, y cuyos favores endulzan toda relación en la vida, pedimos tu presencia y que favorezcas a estas dos personas, para que puedan unirse incluso más íntimamente en el honroso estado del matrimonio.

Así como se han unido por tu providencia, santificalos por tu Espíritu, y concédeles plena comprensión de su relación personal. Continúa enriqueciendo sus vidas por tu gracia, para que puedan disfrutar de las comodidades, soportar los cuidados, superar las pruebas, y realizar las tareas de la vida juntos como creyentes bajo tu dirección, guía y protección. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Salvador Jesucristo, Amén.

Amados: La ley del matrimonio que significa tanto para el mundo en general, tiene una significación mucho más profunda para ustedes en esta hora cuando los tribunales de la tierra reconocen una unión ya realizada en el cielo. Nos regocijamos por esto, porque la espada de fuego que le impidió a la raza caída la entrada al Edén, fue quitada cuando el dulce espíritu de Cristo nos enseñó cómo amar; porque donde está el amor, allí está el cielo, y alegrías que no pueden desvanecerse.

Por eso “el amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor.”

El amor real es algo que va mucho más allá de la emoción y el afecto, el entusiasmo y romance de estar profundamente enamorado. Es preocuparse por igual del bienestar y felicidad de su cónyuge como por el de uno mismo. El amor aligera las cargas, porque las divide. Intensifica la alegría, porque uno la comparte. Le hace a uno más fuerte, para poder extenderse hacia delante y participar en la vida de manera que uno no se atrevería a emprenderlas solo.

“Pero Rut respondió: —¡No insistas en que te abandone o en que me separe de ti! "Porque iré adonde tú vayas, y viviré donde tú vivas. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios. Moriré donde tú mueras, y allí seré sepultada. ¡Que me castigue el SEÑOR con toda severidad si me separa de ti algo que no sea la muerte!” (Rut 1:16-17).

Intercambio de Votos

(Favor de tomarse de la mano derecha)

¿ (nombre del esposo) : ¿Recibes de nuevo a esta mujer como tu legítima esposa, y vuelves a prometer olvidarte de todas las demás y unírte a ella y sólo a ella, en medio de todos los cambios de esta vida mortal, cumpliéndole todas las elevadas obligaciones que Dios en su santa palabra declara ser el primer deber de un esposo verdadero, fiel y leal?

(Respuesta: Lo prometo)

¿ (nombre de la esposa) : ¿Recibes de nuevo a este hombre como tu legítimo esposo, y vuelves a prometer olvidarte de todos los demás y unírte a él y sólo a él, en medio de todos los cambios de esta vida mortal, cumpliéndole todas las elevadas obligaciones que Dios en su santa palabra declara ser el primer deber de una esposa verdadera, fiel y leal?

(La esposa entrega el ramo a la Dama de Honor)

Ahora, ante Dios y ante los hombres, (nombre del esposo y la esposa) vuelven a afirmarse uno al otro en Cristo mediante estos votos:

(Favor de tomarse de las manos y repetir conmigo lo siguiente:)

Yo, (nombre del esposo) , vuelvo a tomarte a ti, (nombre de la esposa) como mi legítima esposa, y prometo y hago pacto delante de Dios y de estos testigos ser tu esposo amante y fiel, en las buenas y en las malas, en alegría o en tristeza, en salud o en enfermedad, hasta que la muerte nos separe.

Prometo seguir amándote y alegrándote como su ayuda idónea dada por Dios. Seguiré siendo tu protector y proveedor. Prometo mantener a Dios como lo primordial en mi vida, y vivir la vida de Cristo contigo y nuestra familia.

(nombre de la esposa) repite lo siguiente:

Yo, (nombre de la esposa) , vuelvo a tomarte a ti, (nombre del esposo) como mi legítimo esposo, y prometo y hago pacto delante de Dios y de estos testigos ser tu esposa amante y fiel, en las buenas y en las malas, en alegría o en tristeza, en salud o en enfermedad, hasta que la muerte nos separe.

Prometo continuar estando contigo en todo lo que venga, para amarte y respetarte, para cuidarte y consolarte, para compartir las alegrías y las tristezas, para trabajar a tu lado en la responsabilidad de edificar un hogar cristiano. Seguiré siéndote fiel y seré franca contigo. Seré tu compañera, y sobre todo procuraré ser la esposa que el Señor quiere que sea para ti.

Bendición de los Anillos

El anillo es un símbolo del amor que tiene el uno para el otro. Su círculo que no tiene principio ni fin representa la calidad del amor que se tienen, y el oro representa la pureza de ese amor. Como incesante recordatorio de esa hora especial y como sello de los votos que hicieron anteriormente recibieron estos anillos. Ahora nos acercamos a Dios pidiendo la bendición sobre estos anillos y estas dos personas amadas.

(Oración).

Padre: Estos anillos fueron entregados y son entregados nuevamente hoy como señal de los votos matrimoniales de (nombre del esposo) y (nombre de la esposa) . Son y serán para siempre un símbolo de su lazo irrompible de amor. Ellos llevarán estos anillos con gozo y fe como señal de su amor mutuo mientras vivan. Sigue bendiciendo este hogar, Señor. Concédeles tu paz sobre sus vidas y todos los días. Capacítalos para que sean la influencia que los padres tienen que ser en estos días, y que sigan andando en tu voluntad y en tus caminos. Te lo pedimos en el nombre de nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús, amén.

Presentación de la Pareja

Por la autoridad que se me ha conferido como ministro de esta iglesia y del evangelio, vuelvo a declarar a (nombres del esposo y de la esposa) como esposo y esposa.

Ahora ya puede besar a la novia.

Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.

Bendición

Y ahora que el valor del amanecer y de la aurora,
La fuerza de las montañas eternas y los campos amplios y abiertos,
El gozo de arroyos cantarinos y del viento que sopla,
La belleza de las flores de los jardines, y el canto de las aves,
Y la fe de la juventud esté en sus corazones:
Lo que puede edificar la felicidad,
Lo que puede hacer florecer a la familia con el resplandor de gran alegría,
Esté siempre con ustedes;
Y la paz del tranquilo atardecer al declinar el día
Y de la medianoche,
Sean con ustedes hoy y para siempre.
Amén

(nombres de los hijos e hijas, si los hay) favor de pasar en este momento y unirse con su madre y padre.

Es nuestro placer felicitar a esta querida familia, al alegrarnos en estos momentos juntos.

Ahora, es mi privilegio presentar nuevamente a los esposos (apellido del esposo) .

"Cuando Venimos a Esta Mesa "

Marcos 14:17-26

"En memoria de Mí," cantado por el coro.

[El diácono y el pastor quitan el tapete que cubre la mesa, y luego se sientan]

Al reunirnos a la mesa del Señor para recordar la muerte de Jesús por nosotros, es apropiado leer en la palabra de Dios el relato del comienzo de la Cena del Señor.

(Lea Marcos 14:17-26):

Al anochecer llegó Jesús con los doce. Mientras estaban sentados a la mesa comiendo, dijo:
—Les aseguro que uno de ustedes, que está comiendo conmigo, me va a traicionar.
Ellos se pusieron tristes, y uno tras otro empezaron a preguntarle:
—¿Acaso seré yo?
—**Es uno de los doce —contestó—, uno que moja el pan conmigo en el plato. A la verdad, el Hijo del hombre se irá tal como está escrito de él, pero ¡ay de aquel que lo traiciona! Más le valdría a ese hombre no haber nacido.**

La Cena del Señor

Mientras comían, Jesús tomó pan y lo bendijo. Luego lo partió y se lo dio a ellos, diciéndoles:
—**Tomen; esto es mi cuerpo.**
Después tomó una copa, dio gracias y se la dio a ellos, y todos bebieron de ella.
—**Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos —les dijo—. Les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta aquel día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.**
²⁶ Después de cantar los salmos, salieron al monte de los Olivos.

Toda familia tiene una comida que es especial. Tiene más significación que simplemente comer. Su familia probablemente no es diferente. Para nosotros es (diga la ocasión especial de la familia del pastor). **(Explique en qué consiste esta comida especial, y por qué es especial. Las siguientes frases y el párrafo que sigue es un ejemplo).** *En esos días cuando papá está en casa, José, Azucena y yo nos levantábamos y nos íbamos a la sala para ver los dibujos animados. Allí conversábamos y nos abrazábamos. Después, yo iba a la cocina para preparar el desayuno.*

Conforme la familia crecía, (diga el nombre de su esposa o madre) formaba tradiciones con cumpleaños, días especiales, paseos campestres y aniversarios. Pero supongo que para nuestra familia, ya como adultos, navidad es la más significativa. Es en esa temporada que yo, como pastor, puedo pasar un poco más de tiempo con la familia. Nos reunimos alrededor de la mesa, con una gran comida preparada y para la que todo mundo ha colaborado, y nos sentamos a comer. En vida, la abuela de mi esposa era la jefa de la ocasión. Con cariño yo le decía "sargenta," porque ella siempre quería saber todo lo que estaba pasando. Eran momentos maravillosos estando juntos, conversando y viendo a todos los nietos jugar. Pero aquí tenemos algo más que comer alimentos. Aquí estamos reunidos como gran familia, todos los que han podido venir, y compartimos nuestro sentimiento de gratitud.

En el corazón de la religión de Israel había una comida con profundas implicaciones para la familia de la fe. Se trata de la comida pascual. Cuando Israel se reunía para recordar lo que Dios había hecho por un pueblo que estaba esclavizado, e hizo de ellos una nación de importancia, recordaban todo eso alrededor de la Pascua.

No es extraño que nuestro Señor, criado en esa tradición, tomara dos de los elementos de la comida pascual: el pan sin levadura y el jugo del fruto de la vid, e hiciera para ustedes y para mí, como iglesia de Jesucristo, una comida de recordación. Nos reunimos hoy como pueblo de Dios para participar de esta comida sencilla.

El sermón está formado de símbolos, y mis comentarios son la introducción. Hay algo diferente este día en que celebramos la Cena del Señor.

(1) Hay días cuando venimos al culto en que queremos que el pastor nos entretenga. (2) Hay días en que preferiríamos que todo mundo nos deje tranquilos. Muchas veces, mi parte favorita del culto era la ofrenda, porque nadie hablaba y podía quedarme sentado y echar a volar el pensamiento con los demás creyentes y con Dios. (3) Hay día es que asistimos al culto y necesitamos instrucción.(4) Hay días cuando venimos al culto necesitando inspiración. Pero el día cuando venimos para recordar la muerte de Cristo por nosotros al celebrar la Cena del Señor, es diferente. ¿Qué es lo diferente? Hay un sentido de solemnidad. Parece que la frivolidad es inapropiada. Hay seriedad. Hay un sentimiento profundo que es difícil explicar.

Cuando venimos a la mesa del Señor, se me hace recordar lo indigno que soy como persona para estar aquí. El contraste entre mi vida y la vida de nuestro Señor es tan grande que me pregunto qué estoy haciendo aquí, siendo pecador como lo soy. Recuerdo lo que Pablo escribió a la iglesia en Corinto, iglesia que abusaba de todo y especialmente de la Cena del Señor, por cuanto ellos la habían convertido en ocasión para banquetes, juergas y borracheras. Pablo les dijo: “el que come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propia condena.” Estas describiendo una situación singular y particular.

Visité una iglesia rural cuando estaba en Carolina del Norte hace algunos años, y oí a un predicador usar este versículo como base para su sermón sobre la Cena del Señor. Dijo que a los que tomaban los elementos de la Cena siendo indignos les podía suceder cosas terribles, y que sólo los dignos podía participar. Tenía su propia definición bien específica de quién era digno y quién no.

Ese predicador hizo un flaco servicio con su definición, por cuando todo lo que uno tiene que hacer es leer la Biblia para descubrir que nadie jamás se acerca a la Cena siendo digno. NADIE.

Miren a los apóstoles con quienes el Señor empezó la iglesia. Cada uno se consideraba capaz de traicionar a Cristo. La fe y la traición a veces están muy cerca en nuestro corazón, y la emoción que nos hará gritar “¡Aleluya!” también puede hacernos darle la espalda. Cuando anunció que uno lo traicionaría, uno por uno preguntaron: “¿Soy yo, Señor?” (1) Pedro, considerado como líder porque siempre hablaba primero, negaría públicamente a Jesús tres veces antes del amanecer. (2) Judas, que era el tesorero, recibiría dinero de los enemigos de Cristo para traicionarle. Algunos de ellos estuvieron a la sombra de la cruz y discutían quién iba a tener el cargo más prominente en el reino de Dios. También los discípulos más íntimos dormían en el huerto del Getsemaní mientras Jesús luchaba solo con su muerte inminente.

Los que estaban reunidos alrededor de la mesa original era gente como nosotros. No somos diferentes. Somos seres humanos. Somos pecadores cuyo único derecho a la salvación es la gracia de Dios. Vivimos en un mundo en que todo nos alejamos de la voluntad de Dios para nuestras vidas, todos los días. Venimos al culto distraídos, a veces coléricos, a veces dolidos, a veces con deseos egoístas, a veces buscando alivio porque nuestras vidas están destrozadas, nuestras relaciones personales están en tensión, y nuestros deseos y lujuria nos devoran con furia. Cuando venimos a la mesa del Señor, comprendemos agudamente el amor eterno de Dios por nosotros. Al recordar su muerte, recordamos que nos amó, a cada uno, con amor eterno.

La ocasión para la primera Cena del Señor fue la Pascua judía, y eso matizaba cómo oyeron lo que Cristo dijo y cómo comprendieron lo que hizo. En la historia que se relata en Éxodo 11 y 12, el faraón y Moisés eran adversarios y cuando plaga tras plaga azotó a Egipto, el faraón decía: “Ya pueden irse.” Luego cambiaba de parecer. Finalmente, vino la última plaga, el ángel de la muerte, y Dios dijo: “El ángel de la muerte pasará sobre Egipto y todo primogénito morirá, a menos que haya protección.” Se les instruyó que cada familia tomara un cordero sin defecto y sin mancha, y lo ofreciera como sacrificio, y que pusiera la sangre sobre los postes y el dintel de la puerta, y que luego asaran el cordero como comida pascual. Debían reunirse como familia. vestidos y listos para emprender viaje, y comer los alimentos mientras esperaban que pasara el ángel de la muerte. Fue la venida del ángel de la muerte lo que hizo que el faraón finalmente dejara libre a Israel. Por eso, hasta hoy, los judíos se reúnen para recordar con la comida pascual su salida de Egipto.

Los paralelos con la Cena del Señor que nosotros celebramos son obvios. La muerte de Cristo en la cruz llegó a ser el sacrificio por nuestros pecados y la protección del ángel de la muerte. Mucho más que su sangre, la vida y muerte de Cristo abrió el corazón de Dios para que podamos comprender lo que está en el corazón de la existencia. El hecho de darse a sí mismo refleja el amor eterno de Dios y un llamado para usted y para mí para que nos

reconciliemos con Dios. Es la manera divina de decir: “Sé lo que has hecho. De todas maneras te amo. Reconcíliate conmigo.”

Nos invita a cada uno a recibirle en nuestras vidas, a entregarnos a él, a confesarle, a experimentar su presencia, a someternos a su disciplina, a permitirle desarrollar en nosotros amor, gozo, paz, dominio propio y esperanza, porque somos pecadores. Venimos a la mesa completamente recubiertos del amor de Dios, y podemos traerle todo lo que somos, y todo lo que hay en nosotros. Podemos traer a esta mesa nuestras debilidades, pecados, ansiedades, fe, fracasos, triunfos, desencantos y sueños. Podemos traerlo todo porque nos recibe con amor y perdón, y celebramos la presencia de Jesucristo en nuestras vidas, como seguidores suyos.

El relato de Marcos es breve, sencillo, directo y profundo. El literalismo: “Esto es mi cuerpo. Esto es mi sangre,” creó problemas y enemigos para el cristianismo en el primer siglo. Se acusó a los creyentes de ser caníbales por comer el cuerpo y beber la sangre de Cristo. Pero estos versículos nos indican que estos elementos son símbolos de su cuerpo destrozado y sangre vertida. Al reunirnos alrededor de esta mesa, percibimos la presencia real de Dios, no en los elementos, sino en la reunión de la familia en medio de la cual Cristo anda como el Cristo viviente, y promete estar con nosotros hasta el fin del mundo. Él dijo que cuando nos reunimos para adorar, “si dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.”

Lo que hacemos en este culto nos recuerda de la presencia de Cristo con nosotros, no sólo en este templo, sino en todo momento de nuestras vidas: en nuestro trabajo, en nuestros juegos, en nuestras relaciones personales, en nuestras alegrías, tristezas, victorias y derrotas. Así que podemos decir con los discípulos que iban camino a Emaús: “¿No ardía nuestro corazón en el camino?” En la presencia de Cristo podemos renovar nuestros votos a él, y podemos hallar recursos para vivir nuestra vida esta semana.

Por lo tanto, como pueblo de Dios, habiendo sido hechos pueblo de Dios por el sacrificio de Cristo y por nuestra respuesta en arrepentimiento y fe, guardemos silencio y recordemos el sacrificio de Cristo por nosotros, al prepararnos para observar la Cena del Señor.

Usted, amigo o amiga que nos visitan, y que pertenece a Jesucristo por fe en él, queda cordialmente invitado para participar de la Cena del Señor. Acérquese a la mesa con fe, y tome los símbolos del cuerpo y de la sangre de Cristo. Confiese sus pecados y arrepíentase. Halle consuelo y ánimo para sus necesidades en Jesucristo, nuestro Señor. Mientras se reparten los elementos, ore y reflexione en el gran amor y perdón divinos, medite en el propósito eterno de Dios para su vida, y pídale fuerza para ponerlo en práctica diariamente en su vida.

(Pase a la mesa; el piano u órgano toca)

Esa noche Jesús tomó el pan y lo bendijo. Oremos.

(Canto: “Hay un Redentor”)

Narración: En el núcleo del amor infinito de Dios, el plan de redención seguía desarrollándose. Jesús se reunió en el aposento alto con sus discípulos para celebrar la Pascua. Fue la última comida que el Señor comería con este grupo tan especial de amigos. Mientras participaban de la Pascua, los discípulos hallaron difícil comprender lo que simbolizaba el pan y la copa. Les era difícil comprender lo que pronto ocurriría.

(El diácono se pone de pie)

Nuestro Señor dijo: **“Tomen, coman. Este pan es mi cuerpo, que por ustedes entrego; hagan esto en memoria de mí.”**

Los diáconos sirven el pan, mientras el coro canta “Contigo”)

Esa misma noche tomó la copa y la bendijo (Oración)

Al hacerlo dijo: **“Recuerden quién soy, por qué vine, y a dónde voy. Háganlo en mi nombre. Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; hagan esto, cada vez que beban de ella, en memoria de mí.”**

(Los diáconos sirven la copa mientras el coro canta "En mi nombre")

Después de la Cena del Señor, ellos cantaron un himno y salieron al Monte de los Olivos, y el Señor se preparó para la cruz.

Nosotros estamos al otro lado de la tumba vacía, como cuerpo formado por la presencia del Cristo viviente.

Hay algo en cuando a la mesa que no mencioné en la introducción. ***Hay lugar para usted en esta mesa.*** Así como una persona puede extender su mano y tomar del pan y de la copa, y comer y beber, usted puede recibir por fe a Jesucristo en su vida, y ser hecho hijo o hija suya, ser restaurado y llegar a ser parte de esta familia espiritual.

Representando los brazos abiertos de Cristo y del amor eterno de Dios, representando las puertas abiertas de la iglesia, ahora me colocaré frente a la mesa para invitarle a que confiese a Cristo o venga a ser parte de esta familia.

¡HAY LUGAR PARA USTED EN ESTA MESA!

Canto de invitación: "Más blanco que la nieve."

Bautismo

Los Bautistas se adhieren al concepto de que Cristo dejó dos ordenanzas para los creyentes: El bautismo y la Cena del Señor.

Estas ordenanzas no son invención del hombre; son de origen divino. Jesús participó en ambas ordenanzas durante su ministerio en la tierra. Les dijo a sus discípulos que siguieran su ejemplo. Como Bautistas seguimos la Biblia como cimiento espiritual, y así creemos que debemos seguir tanto el ejemplo bíblico como el método de estas dos ordenanzas.

El bautismo y la Cena del Señor son ordenanzas y no sacramentos. La palabra “sacramento” sugiere que el acto tiene cualidades para salvar. Las ordenanzas son símbolos que visualizan y magnifican las verdades del evangelio.

La mayoría de estudiosos concuerdan que la inmersión era la forma del bautismo que Jesús reconoció y siguió la iglesia cristiana por siglos. La palabra griega *baptizo* quiere decir sumergir completamente en agua. La Biblia respalda esta definición, al decir: “Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua.” (Mateo 3:16).

El bautismo del etíope también confirma la idea de inmersión. “Entonces mandó parar el carro, y ambos bajaron al agua, y Felipe lo bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor se llevó de repente a Felipe.” (Hechos 8:38-39).

El bautismo es un acto simbólico que representa la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. El nuevo creyente, al ser sumergido, está siguiendo el ejemplo de Cristo simbolizando su propia muerte al pecado, sepultura y resurrección a una nueva vida como creyente. “Ustedes la recibieron al ser sepultados con él en el bautismo. En él también fueron resucitados mediante la fe en el poder de Dios, quien lo resucitó de entre los muertos.” (Colosenses 2:12).

Mediante el acto simbólico del bautismo el individuo indica que se ha vuelto del pecado a Cristo. Todo creyente debe bautizarse, no para ser salvo, sino debido a que *ya es* salvo (Marcos. 1:8; Hechos. 10:48).

Mediante el acto del bautismo público el nuevo creyente le demuestra al mundo que ha sido redimido del pecado y que es una nueva persona en Cristo. El bautismo demuestra nuestro reconocimiento del señorío de Cristo sobre todo aspecto de nuestras vidas.

El bautismo viene antes de la Cena del Señor. Cristo fue bautizado por Juan el Bautista al principio de su ministerio terrenal. Jesús instituyó la Cena poco antes de su crucifixión. La Cena del Señor recuerda a los creyentes el cuerpo partido de Cristo y su sangre derramada por la remisión de nuestros pecados.

(En el bautisterio, con los reflectores)

Agua . . . de la poderosa majestad de los océanos hasta el simple vaso que apaga la sed, el agua sostiene la vida, regocija a los sentidos, y es una herramienta para el hombre.

En la Biblia Dios ha usado el agua para enseñarnos acerca de él, de su Hijo, y de su amor por el ser humano. Usa la ordenanza del bautismo como una ilustración de la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo. Celebramos esa resurrección mediante el bautismo de los nuevos creyentes.

“Aquí hay agua (*levante agua con la mano y derrámela*) ¡levántese y bautícense!” (*Haga que los candidatos tomen asiento en la primera banca. Después de esto, deben levantarse y pasar al bautisterio*).

El bautismo es un hermoso acto de obediencia. Jesús recalcó la importancia de este acto cuando dijo en sus palabras finales a sus seguidores: “Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.” (Mateo 28:19-20)

Además de ser un acto de obediencia, el bautismo también es una ilustración vívida de lo que Jesús ha hecho por nosotros.

La Biblia dice (*sostenga sus brazos abiertos en cruz*) que cuando Jesús murió en la cruz, nosotros estuvimos allí. (*Baje los brazos juntas y sumérjalas en el agua*). Cuando fue sepultado, nosotros estuvimos allí. (*Levante las manos ahuecadas y con agua*). Al levantarse de los muertos, nosotros estuvimos con él

Este anillo de compromiso dice: “Pertenezco a alguien.” El anillo que usted lleva es la marca que identifica su relación personal con otra persona.

(Ahuecando las manos, levantando agua)

Esta agua también dice: “Pertenezco a alguien.” Al ser sumergido en el bautismo usted se identifica en su relación personal con Jesucristo.

Estos nuevos creyentes están diciendo con su bautismo: “Pertenezco a Cristo.”

”Jesús se acercó entonces a ellos y les dijo:

—Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Y les aseguro que estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo.” (Mateo. 28:18-20)

(Oración)

“Ambos bajaron al agua, y Felipe lo bautizó.” (Hechos 8:38).

 (nombre del candidato/a) ¿Has recibido al Señor Jesús como Señor y Salvador?

En obediencia al mandamiento de nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús, te bautizo hermano/a en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

(Bautice al candidato)

Sepultado con Cristo, y resucitado para andar en vida nueva.

“De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús.

—¿Cómo puede uno nacer de nuevo siendo ya viejo? —preguntó Nicodemo—. ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y volver a nacer?

—Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—”
(Juan 3:3-5).

(Al entrar el segundo candidato al agua, el ministro dice:)

“—Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados —les contestó Pedro—y recibirán el don del Espíritu Santo.” (Hechos 2:38)

(Oración)

En obediencia a la Gran Comisión y por tu profesión de fe en el Señor Jesucristo, te bautizo (nombre) en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

(Bautice al candidato)

Sepultado con Cristo, y resucitado para andar en vida nueva.

Oración después del bautismo:

Padre santo y justo, cuyo Hijo amado, Jesucristo, derramó su preciosa sangre por el perdón de nuestros pecados, y ordenó a sus discípulos que debían enseñar a toda persona, y bautizarlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, oye nuestra oración por los que han sido bautizado. Que sean fieles al pacto de creyentes, y que reciban la plenitud de tu gracia, y la dádiva de la vida eterna por medio de Jesucristo, nuestro Señor, amén.

Bendición:

“¡Al único Dios, nuestro Salvador, que puede guardarlos para que no caigan, y establecerlos sin tacha y con gran alegría ante su gloriosa presencia, sea la gloria, la majestad, el dominio y la autoridad, por medio de Jesucristo nuestro Señor, antes de todos los siglos, ahora y para siempre! Amén.” (Judas 1:24,25)

“Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.” (Mateo 5:14-16)

(Nombres) ¡Sean luz por Jesucristo!

Dedicación de Padres Creyentes

PASTOR: “Escucha, Israel: El SEÑOR nuestro Dios es el único SEÑOR. Ama al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.” (Deuteronomio 6:4-7).

CONGREGACIÓN: “Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles. Los hijos son una herencia del SEÑOR, los frutos del vientre son una recompensa.” (Salmo 127:1,3).

PASTOR (a los padres): Dios les ha bendecido con las alegrías y responsabilidades de ser padres. ¿Prometen, por consiguiente, dedicarse delante de Dios y de estos testigos a edificar un hogar cristiano y a criar a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor?

PADRES: Nos dedicamos a esta tarea santa.

PASTOR (a la congregación): Dios nos ha bendecido con las alegrías y responsabilidades de vivir juntos en comunidad de creyentes. ¿Prometen ustedes delante de Dios dedicarse a vivir como creyentes delante de todos los hombres y ayudar a estos padres a hacer de esta una comunidad en que puedan criar a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor?

CONGREGACIÓN: Nos dedicamos a esta tarea santa.

PASTOR: Una vez, cuando los discípulos procuraban alejar de Jesús a los niños, nuestro Señor dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, . . . porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él.” (Marcos 10:14-15). Entonces Jesús tomó a los niños en sus brazos, y los bendijo.

DEDICACIÓN
de
Padres y Niños de Brazos
por L. A. Keating, adaptado por
el Rvdo. Dr. Thomas E. Cheyney, Jr.

Jesús ordena . . .

“Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos.”
(Mateo. 19:14).

Y los padres, usando las palabras de Jesús, responden: . . .

“Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.” (Juan. 17:19).

(Mientras se toca música suave, los padres con su hijo o hija pasan al frente, al lugar designado. Puede pasar acompañados de un diácono, diaconisa o amigo. El ministro entonces lee lo que sigue:)

Lectura Bíblica:

“Empezaron a llevarle niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos reprendían a quienes los llevaban. Cuando Jesús se dio cuenta, se indignó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, de ninguna manera entrará en él.” Y después de abrazarlos, los bendecía poniendo las manos sobre ellos.”
(Marcos 10:13-16).

Oración

Dios, Padre nuestro, Dador de la vida: Te damos gracias por toda manifestación de tu amor, y por estas palabras de tu Hijo, quien, por amor a nosotros, vino como nené. Te pedimos tu bendición sobre estos padres que dedican esta vida que tú les has encargado. Amén.

El ministro dirá:

A la congregación:

Ustedes que están reunidos hoy aquí tienen el privilegio de ser testigos de la acción de estos padres al venir para dedicar a su hijo al tierno cuidado de Dios, nuestro Padre, y al amor del Señor Jesucristo, nuestro Salvador. Al hacerlo así ellos mismos están dedicándose de nuevo a la edificación de un hogar cristiano, en donde se honra a Cristo y se respeta y obedece la palabra de Dios.

A los padres:

Y para ustedes, padres, que traen a su hijo/a, como es propio, a la casa del Señor para ofrecerlo a Dios en acto de adoración, oramos que las más ricas bendiciones de Dios estén presentes en la vida de esta criatura. También pedimos que la bendición del Altísimo repose sobre ustedes, conforme con humildad y sinceridad de corazón procuran educarlo para que crezca así como Jesús “crecía en sabiduría y en estatura, y el gracia para con Dios y los hombres.”

Dedicación

Cargo a los Padres:

Siendo que Dios les ha confiado este año con un nuevo hijo/a, nuevas responsabilidades, nuevas esperanzas y evidentes alegrías, ¿prometen ustedes, como padres, dedicarse a Dios, depender de su dirección para cumplir todo lo que él exige de ustedes como instrumentos al criar a sus hijos?

Respuesta:

Prometemos.

Cargo a la congregación:

¿Reconocen ustedes, como miembros de la iglesia (nombre de la iglesia) , y aceptan la responsabilidad, junto con estos padres, de enseñar y guiar a este niño/a, para que crezca en disciplina y comunión con el Señor, para que a su tiempo llegue a confiar en Cristo como Salvador y confesarlo como Señor? Si es así, favor de demostrar su dedicación a esta tarea poniéndose de pie.

Respuesta: (La congregación se pondrá de pie en silencio.)

Oración de Dedicación:

Padre celestial, Dador de todo don bueno y perfecto, te alabamos por (nombre del nene) , don directo que viene de tu mano. Te pedimos que vayas con él en cada paso de su vida. Concédele crecer en años así como en la gracia y conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Bendice a sus padres. Dales sabiduría y entendimiento. Haz de su hogar un lugar en donde abunde el amor. En el nombre de Jesucristo, nuestro Señor, Amén.

Ministro:

Habiéndose propuesto esto de corazón, ¿prometen solemnemente en la presencia de estos testigos procurar, por precepto y ejemplo, y usando las muchas agencias de la iglesia, educar a su hijo/a en amor a Dios, a su familia y otros, en el Espíritu de Jesucristo, nuestro Señor?

Padres:

Prometemos.

Consagración

Ministro:

Y ahora, habiendo dedicado a su hijo a Dios, ¿desean ustedes también reconsagrarse a Cristo, y en el espíritu de este compromiso vivir vidas ejemplares, descansando en la gracia de Dios de modo de reflejar a Cristo por su ejemplo?

Padres:

Así es.

Ministro:

Habiendo oído estos votos y promesas sagradas, como ministro de Cristo con gozo y ferviente oración, encomiendo a esta criatura a la gracia de Dios, nuestro Padre celestial.

Oración

Padre nuestro: Que tu bendición repose sobre este niño, y guía a estos padres para que anden en tu luz y tu verdad; que con humildad y sinceridad anden delante de ti en justicia, y con un sentido de la dirección divina todos sus días. Te rogamos que les concedas los deseos más santos que sus corazones guardan para este niño.

Óyenos, al elevar juntos la oración que nos enseñó nuestro Señor:

(Los padres se unen para repetir el Padre Nuestro).

Himno infantil

Cristo, cual Pastor, oh guía
Nuestros Pasos en tu amor.
Nuestras almas siempre cuida,
Guárdalas, ¡Oh Salvador!
Cristo amante, Nos compraste con tu amor.
Cristo amante, Somos tuyos ya Señor.

Lectura Bíblica:

“Este siervo suyo quedó ante mi padre como responsable del joven. Le dije: ‘Si no te lo devuelvo, padre mío, seré culpable ante ti toda mi vida.’” (Génesis 44:32)

Primer Domingo de Adviento

LLAMADO A LA ADORACIÓN

La primera vela que se enciende en la corona de adviento es la Vela de la Profecía. Da inicio al período de preparación para la navidad, y honra a los que predijeron la promesa de la venida del Niño Jesús. Hoy es el principio de la temporada de navidad. Empieza con la expectación de que algo maravilloso va a suceder. Lucas dice que los que oyeron la historia de la primera navidad “se maravillaron” al oírlo. Nosotros también nos sentimos abrumados de asombro porque Dios se dio a conocer como el Niño Jesús. Que este espíritu de asombro llene nuestro medio en esta temporada de espera de la llegada de la navidad.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS: Isaías 9:2-6

ENCENDIDO DE LA VELA DE LA PROFECÍA.

-vela de esperanza y profecía por la venida del Mesías.

DECLARACIÓN PARA TERMINAR:

¡La vela está encendida! ¡Los profetas lo predijeron! La navidad se acerca.

Segundo Domingo de Adviento

LLAMADO A LA ADORACIÓN

La segunda vela que se enciende en la corona de adviento es la Vela de Belén. Es símbolo de los preparativos que se hacen para recibir y acunar al Niño Jesús. Uno de nuestros villancicos de navidad más populares empieza con la palabra *alegría*. El mensaje del ángel era “nuevas de gran gozo.” Parece que el gozo caracteriza la temporada de navidad. Nuestra vida diaria se llena con gozo incluso mayor cuando proclamamos a otros las buenas noticias de la venida de Cristo.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS: Salmo 95:1-7

ENCENDIDO DE LA VELA DE LA PROFECÍA.

-simboliza paz, el Príncipe de Paz.

DECLARACIÓN PARA TERMINAR:

¡La Vela de Belén está encendida! Nos recuerda que Dios escogió algunos lugares extraños para dar a conocer su presencia. Escogió manifestarse en lugares extraños tales como una rústica pesebrera, en un establo, detrás de un pequeño mesón, en la aldea de Belén, en Judea. Escoge nacer nuevamente en lugares extraños, tales como los corazones de quienes confían en él. ¡La vela está encendida! Preparémonos para su nacimiento en nuestras vidas.

Tercer Domingo de Adviento

LLAMADO A LA ADORACIÓN

La tercera vela que se enciende en la corona de Adviento es la Vela del Pastor. Honra a los primeros que oyeron las buenas nuevas. El mensaje de los ángeles fue: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad.” (Lc. 2:14). El mundo actual necesita paz, y sin embargo no la encuentra. La navidad dice que la paz puede ser nuestra por medio de Jesucristo, y sólo por medio de él. Apropiémonos de esa paz hoy mismo.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS: Juan 10:1-11

ENCENDIDO DE LA VELA DE LA PROFECÍA.

-representa el gozo y los pastores.

DECLARACIÓN PARA TERMINAR:

¡La vela del pastor está encendida! Dios se revela de maneras inesperadas, en lugares inesperados, y a personas que no lo sospechan, como los pastores, y nosotros.

Cuarto Domingo de Adviento

LLAMADO A LA ADORACIÓN

La cuarta vela que se enciende en la corona de adviento es la Vela del Ángel. Es la vela de la alegría y el amor, recordatorio de la gracia dada a todos los que reciben al Niño Jesús. En el Evangelio de Juan está escrito que Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo a la humanidad. El amor es la palabra más importante en la temporada de navidad. La navidad nos recuerda que Dios es amor y que el Niño Jesús es obsequio de ese amor.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS: Lucas 2:8-14

ENCENDIDO DE LA VELA DE LA PROFECÍA.

-representa la salvación y el anuncio de los ángeles.

DECLARACIÓN PARA TERMINAR:

¡La Vela del Ángel está encendida! Las noticias se esparcen por el mundo. Un Salvador ha venido para dar gloria a Dios en lo alto y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

Ceremonia de Bodas
uniendo a

(nombre del novio)

y

(nombre de la novia)

(fecha)

(hora)

(nombre del pastor)

Pastor

Orden del Culto

| | | |
|--|----------------------|--|
| Preludio | | [Nombre(s)] |
| Extendido de la alfombra | | [Nombre(s)] |
| Encendido de la Velas | | [Nombre(s)] |
| Procesional | | [Nombre(s)] |
| Palabras iniciales | | (Nombre del Pastor) |
| Oración | | (Nombre del Pastor) |
| Música | “(Nombre del Canto)” | (Nombre) |
| Lectura Bíblica y Homilia | | (Nombre del Pastor) |
| Declaración de Disposición e Intención | | (Nombre del Pastor) |
| Intercambio de Anillos | | (Nombre del Novio) (Nombre de la Novia) |
| Encendido de la Vela de la Unidad | | (Nombres de Pila de la Novia y el Novio) |
| Música | “(Nombre del Canto)” | (Nombre) |
| Declaración y Bendición | | (Nombre del Pastor) |
| Presentación | | (Nombre del Pastor) |
| Recesional | | [Nombre(s)] |

Culto

Preludio

Extendido de la alfombra]

Encendido de la Velas

Procesional

Queridos hermanos y amigos: Estamos reunidos hoy en la presencia de Dios y de estos testigos para unir a este hombre y a esta mujer en santo matrimonio. El matrimonio es un estado honroso instituido por Dios, y que significa para nosotros la unión mística que existe entre Cristo y su iglesia. Por consiguiente, no se deben entrar en él a la ligera, sino con reverencia, prudencia y en el temor de Dios.

El propósito de Dios en la unión de esposo y esposa en corazón, mente y cuerpo es su alegría mutua, para ayudarse y consolarse uno al otro, en la prosperidad o adversidad, y cuando así sea la voluntad de Dios, para la procreación de hijo y su crianza en conocimiento y amor del Señor. Es en esta santa unión que __(nombre del novio)__ y __(nombre de la novia)__ ahora vienen a unirse.

Esta ceremonia no es simplemente una exigencia del Estado de __(nombre del estado)__ o rito de la iglesia. Es más bien una dramatización del maravilloso misterio que la Biblia indica que “los dos serán una sola carne.”

Como el mismo Dios que le dio la primera esposa al primer hombre, ahora le da esta mujer a este hombre, y por eso pregunto ¿quién a nombre de nuestro Padre celestial, entrega a __(nombre de la novia)__ a __(nombre del novio)__

(El padre de la novia responde: “Su madre y yo.”)

__(nombre del padre)__, al recorrer el pasillo con su hija, ¿están usted y su esposa __(nombre de la madre)__, afirmando que dan su bendición plena al matrimonio de su hija con este hombre?

(el padre dice: “Así es. La damos.”)

También, __(nombre del padre)__, ¿están hoy transfiriendo a este hombre la responsabilidad que Dios les encargó de cuidar y proteger a su hija?

(Respuesta: “Así es.” El padre regresa y toma asiento junto a la madre.)

Oración

(Nombre del Pastor)

Nos reunimos en el nombre de Dios buscando su presencia y bendición, pidiendo que las palabras de nuestra boca y la meditación de nuestro corazón sean aceptables delante de él.

(Oración)

Sólo

(Nombre)

“(Nombre del Canto)”

A ustedes dos que están en la presencia de Dios, recuerden que el amor y la lealtad serán el cimiento de un hogar feliz. Si mantienen sin violar los solemnes votos que están a punto de hacer, y firmemente se esfuerzan por hacer la voluntad del Padre celestial, su vida será llena de gozo, y el hogar que ustedes están estableciendo gozará de paz. Ningún otro vínculo humano es más tierno, ni ningún otro voto más sagrado que los que están haciendo hoy.

Lectura Bíblica y Homilia

(Nombre del Pastor)

Nos reunimos hoy en razón del amor. Amor es una palabra que se usa libremente hoy. La usamos para describir lo que sentimos por muchas cosas pasajeras y sin importancia. El amor real, sin embargo, es duradero y completo.

Dios definió el amor genuino mediante la vida de su Hijo, el Señor Jesús. Cuando las personas conocen a Cristo ven más claramente lo que es el amor. En la Primera Carta a los Corintios, Pablo describió el amor de esta manera:

“El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. o se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue, . . . Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor.”

Si los valores duraderos de la vida son la fe, la esperanza y el amor, entonces un matrimonio cristiano duradero se basa en este pacto triple; pacto que es obligatorio para este hombre y esta mujer, y también para cada uno de nosotros.

Cada uno de ustedes, hermanos y amigos, por su presencia en esta ceremonia declara su fe, esperanza y amor en la integridad de estos dos, y en la experiencia creadora que ellos están empezando.

Yo, como ministro de Jesucristo, y en el nombre de Cristo, declaro mi fe, esperanza y amor por ellos, y con gozo, oficial y espiritualmente participo en este milagro de que “los dos serán una sola carne.”

Las familias de estos dos, tal vez con una mezcla de alegría y tristeza, vienen a ceder una parte de ellos al misterio de esta unión. Pero, al dar, cada familia recibe: la una, otra hija; la otra, otro hijo.

Estos dos, en quienes la luz del amor humano ha resplandecido con brillo especial, y sobre quienes vendrá gran bendición, y sobre quienes a fin de cuentas recaerán las responsabilidades, vienen también en fe, esperanza y amor, por ellos mismos, el uno en el otro, y en la realidad del reino de Dios.

Como creyentes creemos que el matrimonio lo originó Dios, lo ordenó en sus mandamientos, nuestro Señor Jesús lo bendijo, y debe ser honroso en todos.

Creemos que Dios estableció y santificó el matrimonio para el bienestar, seguridad y felicidad de la humanidad. Cristo declaró que el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa.

Declaración de Disposición e Intención

(nombre del novio), ¿prometes solemnemente delante de Dios y de estos testigos tomar a esta mujer como tu legítima esposa, para amarla, respetarla, honrarla y alegrarla, en salud y en enfermedad, en la prosperidad o en la adversidad, y renunciando a todas las demás, guardarte sólo para ella, hasta que la muerte los separe?

(Respuesta: “Lo prometo”).

(nombre de la novia), de la misma manera, ¿prometes solemnemente delante de Dios y de estos testigos tomar a este hombre como tu legítimo esposo, para amarlo, respetarlo, honrarlo y alegrarlo, en salud y en enfermedad, en la prosperidad o en la adversidad, y renunciando a todos los demás, guardarte sólo para él, hasta que la muerte los separe?

(Respuesta: “Lo prometo”).

(nombre del novio y de la novia), puesto que libre y expresamente se han escogido el uno al otro en este santo estado, y sabiendo que no hay ninguna causa justa que lo impida, en demostración de su propósito, favor de tomarse de las manos.

(La novia entrega el ramo a la dama de honor. Luego se toman de las manos y se colocan frente a frente.)

Ahora, delante de Dios y de los hombres (nombre del novio y de la novia) se entregan el uno al otro en Cristo, mediante estos votos.

“Yo, (nombre del novio), te tomo a ti, (nombre de la novia), como mi legítima esposa y te prometo y hago pacto delante de Dios y estos testigos, ser tu esposo amante y fiel, en las buenas y en las malas, en alegría o tristeza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe.”

“Yo, (nombre de la novia), te tomo a ti, (nombre del novio), como mi legítimo esposo y te prometo y hago pacto delante de Dios y estos testigos, ser tu esposa amante y fiel, en las buenas y en las malas, en alegría o tristeza, en la salud y en la enfermedad, hasta que la muerte nos separe.”

(La pareja vuelve a ponerse de frente al ministro, todavía tomados de la mano derecha.)

(nombre del novio y de la novia), al tomarse de la mano derecha durante estos votos matrimoniales nos recuerdan que la mano derecha ofrecida al otro, esposo y esposa, simboliza su fuerza, recursos y propósito.

(nombre del novio y de la novia), al darse la mano están prometiéndose el uno al otro que así como dependemos de la “fuerza salvadora de la diestra de Dios,” así cada cónyuge puede depender de todos los recursos que el otro aporta a la relación de pacto matrimonial.

(Oración)

Intercambio de Anillos

¿Tienen anillos para darse como símbolos de sus votos matrimoniales?

(El ministro toma los anillos de mano del Mejor Amigo y de la Dama de Honor.)

Ahora voy a pedirles que sellen sus votos con un emblema de eternidad y perfección. Desde tiempos inmemoriales se ha usado el anillo para sellar pactos importantes. Cuando la raza era joven y los parlamentos desconocidos, se fijaba el gran sello del estado al anillo del monarca, como señal única de autoridad imperial. A menudo los amigos se daban unos a otros bandas de oro como evidencia duradera de buena voluntad. Así, el círculo de oro, como el más preciado de los tesoros, ha llegado a simbolizar con mayor prestigio los votos matrimoniales. El material que menos deslustra y su forma única ha llegado a ser el símbolo más precioso de lo puro y cualidades permanentes del estado matrimonial ideal. Así como el anillo nunca termina, sino que es completo en su forma, así debe ser su matrimonio, interminable y completo en su amor, del uno para el otro.

(nombre del novio), favor colocar este anillo en el dedo anular de (nombre de la novia) y repite conmigo: “Con este anillo me caso contigo (nombre de la novia). Te entrego este anillo como señal y promesa de nuestra constante fe y amor duradero.”

(nombre de la novia), favor colocar este anillo en el dedo anular de (nombre del novio), y repite conmigo: “Con este anillo me caso contigo, (nombre del novio). Te entrego este anillo como señal y promesa de nuestra constante fe y amor duradero.”

(nombre de la novia), ¿entregas este anillo a (nombre del novio) como señal de tu amor por él?

(Respuesta: “Así es.”)

(nombre del novio), ¿entregas este anillo a (nombre de la novia) como señal de tu amor por ella?

(Respuesta: “Así es.”)

Encendido de la Vela de la Unidad

(Nombres de Pila de la Novia y el Novio)

Música

(Nombre)

“Oración Nupcial”

Queridos novios: Al venir a esta ceremonia hoy ustedes eran dos individuos enteramente separados. Es el plan divino que nunca más lo serán. Para simbolizar la unión que han contraído, les dirijo a estas dos velas encendidas. Son separadas así como ustedes eran individuos. Con estas dos velas, enciendan la vela del recuerdo y luego apaguen la de cada uno, indicando así que ya no son dos, sino que ahora son uno en una nueva relación matrimonial. Jesús dijo: “en el principio el Creador ‘los hizo hombre y mujer’, y dijo: ‘Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.’”

(La pareja se abraza después de encender la vela de la unidad, y escuchan el resto del solo.)

Declaración y Bendición

Por cuanto (nombre del novio y de la novia) han consentido en unirse en el santo lazo del matrimonio, y lo han demostrado ante Dios y esta congregación, y han expresado y prometido fe el uno en el otro, y lo han declarado al darse las manos y los anillos, los pronuncio esposo y esposa conforme a las leyes del estado de (nombre del estado) y por la autoridad mayor que me asiste como ministro de Jesucristo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” (Marcos. 10:9).

(nombre del novio), puedes besar a la novia.

(nombre del novio y de la novia), que el Señor los bendiga y los guarde. Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes, y les dé gracia. Que el Señor alce su rostro sobre ustedes y les de paz, ahora y para siempre. Amén.

Presentación)

Es mi privilegio presentarles a los esposos (apellido del esposo) .

(Se presentan flores a las madres al salir.)

Recesional

| | |
|---------------------------------|----------------------|
| Pastor: | (Nombre del Pastor) |
| Padres de la Novia: | [[Nombre(s)]] |
| Padres del Novio: | [Nombre(s)] |
| Dama de Honor: | (Nombre) |
| Damas de Honor: | (Nombre) (Nombre) |
| Niña de Flores: | (Nombre) |
| Paje de Anillos: | (Nombre) |
| Mejor Amigo: | (Nombre) |
| Caballeros de Honor: | (Nombre) (Nombre) |
| Música: | (Nombre) |
| Solistas: | (Nombre) (Nombre) |
| Acompañamiento: | (Nombre) |
| A cargo del Libro de Invitados: | (Nombre) |

Culto

1ª Opción

| | |
|-----------------------------------|----------------------------------|
| Preludio | (Nombre) |
| Encendido de Velas | |
| Entrada de Padres del Novio | [Nombre(s)] |
| Entrada de la Madre de la Novia | (Nombre) |
| Procesional | |
| Palabras Iniciales | |
| Declaración de Propósito | |
| Oración | |
| Lectura Bíblica y Homilia | |
| Declaración de Votos Nupciales | (Nombre del Novio y de la Novia) |
| Intercambio de Anillos | |
| Encendido de la Vela de la Unidad | |
| Solo | (Nombre) |
| | "(Nombre del Canto)" |
| Oración, Declaración y Bendición | |
| Presentación del Nuevo Matrimonio | |
| Recesional | (Nombre) |
| Post Recesional * | (Nombre) |

* Toca la música hasta que los invitados salgan del santuario.

**Celebración de Bodas
uniendo a
(Nombre del Novio y de la Novia)**

(fecha)

(hora)

| | |
|---------------------------------|----------------------------------|
| Pastor: | (Nombre) |
| Padres de la Novia: | [Nombre(s)] |
| Padres del Novio: | [Nombre(s)] |
| Dama de Honor: | (Nombre) |
| Damas de Honor: | (Nombre) (Nombre) (Nombre) |
| Mejor Amigo o Padrino: | (Nombre) |
| Caballeros de Honor: | (Nombre) (Nombre) (Nombre) |
| Ujieres: | (Nombre) (Nombre) (Nombre) |
| Pajes: | (Nombre) (Nombre) |
| Pianista: | (Nombre) |
| Vocalista: | [Nombre(s)] |
| A cargo del Libro de Invitados: | (Nombre) |

Culto

Preludio

(Nombre)

Encendido de Velas

Entrada de Padres del Novio

Entrada de Padres de la Novia

Procesional

(Nombre)

Palabras Iniciales

Queridos hermanos y amigos: Nos hemos reunido en la presencia de Dios para ser testigos y bendecir la unión de este hombre y esta mujer en matrimonio. El lazo y pacto del matrimonio fue establecido por Dios en la creación, y nuestro Señor Jesucristo puso su sello de aprobación a esta forma de vida con su presencia y primer milagro en las bodas en Caná de Galilea. Para nosotros significa el misterio de la unión entre Cristo y su iglesia, y la Biblia dice que el matrimonio debe ser honroso en todos.

El propósito de Dios en la unión de un esposo y una esposa, en corazón, mente y cuerpo es que sea para alegría mutua, para ayuda y consuelo del uno para el otro en prosperidad y adversidad, y cuando así sea la voluntad de Dios, para la procreación de hijo y para criarlos en el conocimiento y amor del Señor. Por consiguiente no se debe entrar en el matrimonio a la ligera, sino con toda reverencia, deliberadamente, y de acuerdo al propósito para el cual fue instituido por Dios. Es en esta unión que (nombre del novio y de la novia) vienen a unirse.

Esta ceremonia no es solamente un requisito del estado de (nombre del estado), o rito de la iglesia. Es más bien una dramatización del maravilloso misterio que la Biblia describe como “los dos serán una sola carne.”

Esta boda es una celebración de amor. (nombre del novio y de la novia) les agradecen de corazón por su presencia en este día cuando se prometen amor mientras vivan. Su presencia aquí es muestra del amor por ellos. El amor que se siente en este lugar fluye del corazón de Dios. La más grande historia de amor jamás contada se halla en las palabras sencillas “Porque Dios amó tanto al mundo . . .” (Juan 3:16). El más profundo amor que el hombre ha conocido es el amor de Dios. Nosotros amamos porque él nos amó primero.

(nombre del novio y de la novia), no piensan que su amor es pura casualidad. Están convencidos de que Dios los ha dirigido al estar en el mismo lugar y al mismo tiempo, y que es la voluntad de Dios lo que los ayudó a que el uno encuentre al otro. El hermoso amor que se tienen queda mejor descrito en Primera a los Corintios 13. La Biblia dice:

El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor jamás se extingue, . . . Ahora, pues, permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la más excelente de ellas es el amor. (1 Corintios 13:4-8, 13).

Declaración de Propósito

¿Quién entrega a esta mujer en matrimonio a este hombre?
(El padre dice: “Su madre y yo.”)

(nombre del padre), al acompañar a su hija por este pasillo, ¿están usted y su esposa (nombre de la madre) afirmando que están dando su plena bendición al matrimonio de su hija con este hombre?

(El padre dice: “Así es.”)

También, (nombre del padre), ¿están de esta manera transfiriendo a este hombre la responsabilidad que Dios les dio de cuidar y proteger a su hija?

(El padre dice: “Así es.” El padre regresa y toma asiento junto a la madre de la novia.)

Oración

El Señor Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.” Luego dijo: “Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo.”

Lectura Bíblica y Homilia:

Nos reunimos hoy en razón del amor. Amor es una palabra que se usa libremente hoy. La usamos para describir lo que sentimos por muchas cosas pasajeras y sin importancia. El amor real, sin embargo, es duradero y completo.

Dios definió el amor genuino mediante la vida de su Hijo, el Señor Jesús. Cuando las personas conocen a Cristo ven más claramente lo que es el amor.

Si los valores duraderos de la vida son la fe, la esperanza y el amor, entonces un matrimonio cristiano duradero se basa en este pacto triple; pacto que es obligatorio para este hombre y esta mujer, y también para cada uno de nosotros.

Cada uno de ustedes, hermanos y amigos, por su presencia en esta ceremonia declara su fe, esperanza y amor en la integridad de estos dos, y en la experiencia creadora que ellos están empezando.

Yo, como ministro de Jesucristo, y en el nombre de Cristo, declaro mi fe, esperanza y amor por ellos, y con gozo, oficial y espiritualmente participo en este milagro de que “los dos serán un sola carne.”

Las familias de estos dos, tal vez con una mezcla de alegría y tristeza, vienen a ceder una parte de ellos al misterio de esta unión. Pero, al dar, cada familia recibe: la una, otra hija; la otra, otro hijo.

Estos dos, en quienes la luz del amor humano ha resplandecido con brillo especial, y sobre quienes vendrá gran bendición, y sobre quienes a fin de cuentas recaerán las responsabilidades, vienen también en fe, esperanza y amor, por ellos mismos, el uno en el otro, y en la realidad del reino de Dios.

Como creyentes creemos que el matrimonio lo originó Dios, lo ordenó en sus mandamientos, nuestro Señor Jesús lo bendijo, y debe ser honroso en todos.

Creemos que Dios estableció y santificó el matrimonio para el bienestar, seguridad y felicidad de la humanidad.

Cristo declaró que el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa. Por medio de sus apóstoles nos instruyó que los que entran en el matrimonio deben alegrarse el uno al otro en mutuo respeto y amor, deben consolarse el uno al otro en la enfermedad, problemas y tristeza; proveer el uno para el otro y para su familia en las cosas materiales, orar y animarse mutuamente en todo, y vivir juntos como herederos de la gracia de la vida.

Esto es lo que creemos y es nuestra intención en este día, en el santo nombre de Cristo.

Declaración de Disposición e Intención

(Nombres del Novio y de la Novia)

Así que, si ustedes, (nombres del novio y de la novia) están convencidos de que esta es la voluntad de Dios y están listos para recibirse el uno al otro públicamente como un don de Dios, con perfecciones e imperfecciones por igual, por favor tómense de las manos. Les pido que recuerden que mientras más cerca tengan a Cristo en el centro de su vida, mayor será el amor del uno por el otro. (La novia entrega el ramo a la dama de honor. La novia y el novio se toman de las manos y se colocan frente a frente.)

La Biblia declara que el matrimonio es un tipo de la unión mística que existe entre Cristo y la iglesia. Es un cuadro terrenal de una realidad celestial. Como Pablo escribe en la Carta a los Efesios:

... sean llenos del Espíritu. Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón, dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Sométanse unos a otros, por reverencia a Cristo. (Efesios 5:18-21).

 (nombre del novio) , ¿prometes solemnemente delante de Dios y de estos testigos amar y alegrar, en salud y en enfermedad, en la prosperidad o en la adversidad, a esta mujer cuya mano sostienes? ¿Prometes ser para ella en todo un esposo fiel y leal, y unirte a ella hasta que la muerte los separe?

(Respuesta: “Lo prometo”).

 (nombre de la novia) , ¿prometes solemnemente delante de Dios y de estos testigos amar y alegrar, en salud y en enfermedad, en prosperidad o en adversidad, a este hombre cuya mano sostienes? ¿Prometes ser para él en toda una esposa fiel y leal, y unirte a él hasta que la muerte los separe?

(Respuesta: “Lo prometo”).

Oigan el amor que (nombre del novio) tiene por (nombre de la novia) , y que (nombre de la novia) tiene por (nombre del novio) al intercambiar sus votos matrimoniales personales.

(Los novios dicen sus votos personales)

Intercambio de Anillos

¿Tienen anillos para darse como símbolos de sus votos matrimoniales?

(El ministro toma los anillos de mano del Mejor Amigo y de la Dama de Honor.)

Desde tiempos inmemoriales se ha usado el anillo para sellar este compromiso humano que es el más importante de todos. El anillo es un hermoso símbolo de su amor, puesto que siendo un círculo sin principio ni fin simboliza la eternidad de su amor, y la pureza de su amor a los ojos de Dios en el matrimonio. Como recordatorio interminable de esta hora y como sello de los votos que acaban de hacer, ahora entregan y reciben estos anillos.

(El pastor le entrega al novio el anillo, quien lo coloca en el dedo anular de la novia.)

 (nombre del novio) , favor colocar este anillo en el dedo anular de (nombre de la novia) y repite conmigo:

“ (nombre de la novia) , con este anillo te entrego mi amor, y todo lo que tengo lo comparto contigo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.”

 (nombre de la novia) , favor colocar este anillo en el dedo anular de (nombre del novio) , y repite conmigo:

“ (nombre del novio) , con este anillo te entrego mi amor, y todo lo que tengo lo comparto contigo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.”

Encendido de la Vela de la Unidad

(Nombres de Pila de la Novia y el Novio)

 (nombre del novio y de la novia) : Favor de encender ahora la vela de la unidad, simbolizando dos cosas: Que Cristo es su luz, y que ahora ya no son dos individuos separados sino que ahora tienen una sola identidad en el Señor Jesucristo, la luz del mundo. Él es su luz y ustedes son una extensión de él, proclamando su luz al mundo entero. Con estas dos velas, a una vez, enciendan la vela del recuerdo y luego apaguen la de cada uno, indicando así que ya no son dos, sino que ahora son uno solo en una nueva relación matrimonial. Jesús dijo: “en el principio el

Creador ‘los hizo hombre y mujer’, y dijo: ‘Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos llegarán a ser un solo cuerpo’” (Mateo 19:4-5).

Solo (durante el encendido de la vela)

(Nombre)

Declaración y Bendición

Por cuanto (nombre del novio y de la novia) han consentido en unirse en el santo lazo del matrimonio, y el cielo y la tierra han oído sus votos, por consiguiente, conforme a las leyes del estado de (nombre del estado) , y la autoridad mayor que me asiste como ministro de Jesucristo, los declaro esposo y esposa. “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” (Marcos 10:9).

(nombre del novio) , puedes besar a la novia.

(nombre de novio and novia) : Que Dios los bendiga y los guarde. Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre ustedes y les muestre su gracia. Que el Señor alce su rostro sobre ustedes y les de paz, ahora y para siempre, Amén.

Presentación

Es mi privilegio presentarles a los esposos (apellido del esposo) .

Recesional

SERVICIO FUNERAL PARA (Nombre del fallecido)

(Fecha)

Prelude :

(Nombre)

Introducción para Empezar: Nos hemos reunido hoy para presentar nuestro respeto a un *(por ejemplo)* esposo, padre, compañero de trabajo, miembro de la iglesia, y amigo. Adoremos al Altísimo en esta ocasión al recordar a (Nombre del fallecido) . No digamos que se trata de un servicio fúnebre. Más bien digamos que es un tiempo de recordación. ¡Todo ha ocurrido muy rápido! Hace apenas unas semanas (nombre del fallecido) era un hombre/mujer lleno de energía y activo, y luego un (día, tarde, mañana, noche) la muerte dejó caer el último grano de arena en el reloj del tiempo para esta persona tan querida.

El sol de (nombre del fallecido) no se apagó al mediodía. Más bien él/ella hizo que cada momento de su vida contara, y lo vivió a plenitud.

Oración: Inclínemos la frente, y oremos.

Dios Todopoderoso: Tú nos has enseñado que los que lloran recibirán consolación. Concédenos que en nuestra aflicción nos acerquemos a Ti, y debido a que nuestra necesidad está más allá de toda ayuda que pueden darnos otras personas, concédenos la paz interior de Tu consuelo, y la fortaleza de Tu amor, por nuestro Señor Jesucristo. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, amén.

Lectura Bíblica: Salmo 119:1-8

Oigan las promesas de Dios:

Dichosos los que van por caminos perfectos,
los que andan conforme a la ley del SEÑOR.

Dichosos los que guardan sus estatutos
y de todo corazón lo buscan.

Jamás hacen nada malo,
sino que siguen los caminos de Dios.

Tú has establecido tus preceptos,
para que se cumplan fielmente.

¡Cuánto deseo afirmar mis caminos
para cumplir tus decretos!

No tendré que pasar vergüenzas
cuando considere todos tus mandamientos.

Te alabaré con integridad de corazón,
cuando aprenda tus justos juicios.

Tus decretos cumpliré;
no me abandones del todo.

Himno de Adoración:

"(Nombre del Himno)"

(Nombre)

Lectura Bíblica:

Cuando cruces las aguas,
yo estaré contigo;

cuando cruces los ríos,
no te cubrirán sus aguas;
cuando camines por el fuego,
no te quemarás ni te abrasarán las llamas. (Isaías 43:2)

¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él. Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. (1 Juan. 3:1-2)

Un Canto Favorito de (nombre del fallecido) :

(Relate algo de lo que el fallecido apreciaba en la vida. En la siguiente página se incluye un ejemplo.)

(Nombre del Fallecido) tenía un espíritu muy especial. Esto le permitían apreciar la música de una manera muy amplia. Por favor, escuchen este canto y recuerden al hombre/mujer especial que fue (nombre del fallecido).

" (Nombre of Song) "

(Nombre)

En Memoria

Hay muchas cosas que debemos recordar de (nombre del fallecido). Su vida ejerció su influencia sobre todos los que lo conocían.

Se han dicho bien que (nombre del fallecido) nunca conoció a una persona a la que no podía abrirle su corazón. Es sabido que (nombre del fallecido) podía con igual comodidad sentarse a conversar con *(por ejemplo)* el jardinero como con cualquier *(por ejemplo)* legislador.

Fue un hombre/mujer que respetaba grandemente todo aspecto de la vida. Procuró adquirir la mayor educación posible, y así (nombre del fallecido) *(por ejemplo)* fue el único profesor de Ciencias Políticas en la Universidad que escribió un artículo que apareció publicado en la prestigiosa revista de Revisión de Ciencia Política. Los estudiantes me han dicho que era un profesor extraordinario. Siempre estaba listo para atender a los estudiantes, y procuraba ayudarlos a avanzar en sus estudios y a llegar a ser algo.

¿Me permiten contarles algo un poco más personal de (nombre del fallecido)? Era un hombre/mujer que realmente disfrutaba de la vida. Sus hijos dicen muy bien que era una persona con quien daba gusto estar. Tal vez algunos no lo sepan, pero a (nombre del fallecido) le encantaba ir de compras. Le encantaba ir a los almacenes, supermercados, y tiendas. Le fascinaba ir de compras, y comprar cosas.

Como padre/madre, (nombre y apellido del fallecido) quería profundamente a sus hijos. Más importante todavía, se sentía profundamente orgullosa de cada uno de sus hijos. Si alguna vez hubo un hombre/mujer de quien se podría decir que se sentía orgulloso de sus hijos, ese era (nombre del fallecido). Siempre estuvo listo para dar una palabra de consejo a sus hijos, pero nunca los obligaba a seguirlo. Una vez (nombre del fallecido) le dio a su hijo/hija este consejo: "(citar el consejo dado) ." Todos podemos aprovechar bien de este consejo dado por un padre/madre cariñoso.

(nombre del fallecido) fue un hombre/mujer de fortaleza tranquila. Firme. Hombre/mujer de extraordinaria sensibilidad. Un familiar *(por ejemplo)* dijo: "Lo que más recuerdo de (nombre del fallecido) es cómo ayudó a mi padre/madre."

Permítanme decir otro detalle acerca de (nombre y apellido del fallecido), que les ayudará a comprender la clase de individuo especial que era. El ave favorita de (nombre del fallecido) era *(por ejemplo)* el búho. Una vez dijo: "Respeto mucho a cualquier animal que puede darle vuelta a su cabeza por

completo.” (nombre del fallecido) tenía ese tipo de visión. Podía mirar a su alrededor en 380 grados, y hacer que toda persona que se cruzaba en su camino se sintiera mejor.

Mensaje Funeral:

(Nombre of Pastor)

“(Título del Mensaje Funeral)”

Hay muchos aspectos de la fe bíblica que todos sabemos muy bien. En tiempos de aflicción, el problema no es falta de conocimiento. La necesidad real es dedicar unos momentos para recordar dónde está nuestra esperanza.

Isaías escribió lo siguiente en cuanto a esta ayuda:

¿Acaso no lo sabes?

¿Acaso no te has enterado?

El SEÑOR es el Dios eterno,
creador de los confines de la tierra.

No se cansa ni se fatiga,
y su inteligencia es insondable.

Él fortalece al cansado
y acrecienta las fuerzas del débil.

Aun los jóvenes se cansan, se fatigan,
y los muchachos tropiezan y caen;

pero los que confían en el SEÑOR
renovarán sus fuerzas;

volarán como las águilas:
correrán y no se fatigarán,
caminarán y no se cansarán. (Isaías 40:28-31).

Las cuatro preguntas que hay en este pasaje son retóricas. Las respuestas son obvias. Sí, sabemos, y sí, hemos oído de la fuerza suficiente de Dios para su pueblo. Todo lo que necesitamos es recordar.

I. Recordar la brevedad de la vida:

Algunos llegamos hasta los setenta años,
quizás alcancemos hasta los ochenta,
si las fuerzas nos acompañan.

Tantos años de vida, sin embargo,
sólo traen pesadas cargas y calamidades:
pronto pasan, y con ellos pasamos nosotros.

¿Quién puede comprender el furor de tu enojo?
¡Tu ira es tan grande como el temor que se te debe!

Enséñanos a contar bien nuestros días,
para que nuestro corazón adquiera sabiduría.

¿Cuándo, SEÑOR, te volverás hacia nosotros?
¡Compadécete ya de tus siervos!

Sácianos de tu amor por la mañana,
y toda nuestra vida cantaremos de alegría.

Días y años nos has afligido, nos has hecho sufrir;

¡devuélvenos ahora ese tiempo en alegría!
¡Sean manifiestas tus obras a tus siervos,
y tu esplendor a sus descendientes!
Que el favor del Señor nuestro Dios
esté sobre nosotros.

Confirma en nosotros la obra de nuestras manos;
sí, confirma la obra de nuestras manos. (Salmo 90:10-17).

II. Recuerden el destino de la vida del creyente:

Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor."
"Sí—dice el Espíritu—, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan."
(Apocalipsis 14:13).

III. Recuerden la recompensa de la vida cristiana:

(nombre y apellido del fallecido) dijo con el apóstol Pablo: "Yo, por mi parte, ya estoy a punto de ser ofrecido como un sacrificio, y el tiempo de mi partida ha llegado. ⁷ He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. ⁸ Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida."
(2 Timoteo 4:6-8).

No es que no sepamos estas cosas. Sabemos que la vida eterna por fe en Jesucristo paga grandes dividendos en el tiempo y en la eternidad. Nuestra oración diaria en los meses que vienen debería ser: "Dios, ayúdanos a recordar, para que no olvidemos."

Inclinemos la frente, y elevemos juntos el Padre Nuestro:

"Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. (Mateo 6:9-13, RVR60).

»"El SEÑOR te bendiga
y te guarde;
el SEÑOR te mire con agrado
y te extienda su amor;
el SEÑOR te muestre su favor
y te conceda la paz."

Este servicio ha concluido. (nombre del fallecido) será sepultado el (día) por la mañana/tarde, a las (hora) en el cementerio (nombre del cementerio, junto con la ciudad, y el estado).

Estaremos despedidos al concluir el canto para terminar.

Canto para terminar: "(Nombre del canto)"

SERVICIO FUNERAL PARA (Nombre del Fallecido)
(fecha)

Preludio

Oración: (Nombre)

Lectura de la Palabra de Dios: (Nombre)

Juan 11:25-26

Entonces Jesús le dijo:
—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí vivirá, aunque muera; y todo el que vive y cree en mí no morirá jamás.

Juan 14:1-3

"No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar. Y si me voy y se lo preparo, vendré para llevármelos conmigo. Así ustedes estarán donde yo esté.

Hebreos 12:22-24

Por el contrario, ustedes se han acercado al monte Sión, a la Jerusalén celestial, la ciudad del Dios viviente. Se han acercado a millares y millares de ángeles, a una asamblea gozosa, a la iglesia de los primogénitos inscritos en el cielo. Se han acercado a Dios, el juez de todos; a los espíritus de los justos que han llegado a la perfección; a Jesús, el mediador de un nuevo pacto; y a la sangre rociada, que habla con más fuerza que la de Abel.

Canto: ([Nombre(s)])

"(Nombre del Canto)"

"Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo les concedan gracia y paz." (1 Corintios 1:3).

Canto: ([Nombre(s)])

"(Nombre del Canto)"

Mensaje: (Nombre del Pastor)

"(Título del Mensaje)"

El sr./La Sra. (nombre del fallecido) murió esta mañana/tarde/noche, y al no poder su cuerpo frágil seguir albergando su espíritu, se fue a estar en la presencia del Señor. No hay palabras para describir cuánto lo vamos a echar de menos. Su familia lo va a extrañar, sus amigos lo van a echar de menos, y su iglesia lo va a echar de menos.

Aun cuando sabemos que la muerte es cierta, siempre es un choque para los que quedan. Él/Ella ha entrado en el reposo eterno, mientras que nosotros en la tierra quedamos con el dolor.

La muerte nos espera a todos. Para él/ella ya no hay más muerte.

I. RECORDAMOS

La memoria nos sirve muy bien hoy. Le recordamos como un individuo de fe firme. Hombre/mujer de gran sabiduría. Incluso en años recientes había en él/ella una fuerza callada.

Era una persona de oración.

Era un individuo de la palabra de Dios.

Era un hombre/mujer compasivo.

Era un/una creyente.

II. NOS REGOCIJAMOS

Les acompaño en sus sentimientos. Pero juntos nos regocijamos porque la lucha de (nombre del fallecido) ha terminado. Él/ella ya no tiene que esforzarse por respirar.

Está libre. Sus movimientos no están limitados por las fragilidades de la carne humana, ni está confinada a su cama.

Está libre de todos los dolores y aflicciones de la tierra. (nombre del fallecido) ya no está recluida en una cama. Está en su hogar verdadero. Mora en la casa del Señor, y estará allí para siempre.

Así que hoy, con una mezcla de tristeza y alegría le decimos adiós. Buen padre/madre, verdadero amigo para los que lo conocían, esposo/a leal, fiel hijo de Dios.

(nombre del fallecido) tal vez no haya sido predicador en palabra, pero en verdad lo fue en acción. Pienso que si él estuviera presente para concluir este servicio, diría: “Me he ido a casa para estar con Jesús mi Señor; síganme.”

Canto:

"(Nombre del Canto)"

([Nombre(s)])

Quisiera pedir que todos, excepto la familia inmediata, salieran para prepararse para ir al lugar del entierro.

Postludio

Tiempo para que la familia presente sus respetos finales

ENTIERRO:

(Nombre)

El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire. Y así estaremos con el Señor para siempre. (1 Tesalonicenses 4:16-17).

De hecho, sabemos que si esta tienda de campaña en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en el cielo, no construida por manos humanas. Mientras tanto suspiramos, anhelando ser revestidos de nuestra morada celestial, porque cuando seamos revestidos, no se nos hallará desnudos. Realmente, vivimos en esta tienda de campaña, suspirando y agobiados, pues no deseamos ser desvestidos sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida. Es Dios quien nos ha hecho para este fin y nos ha dado su Espíritu como garantía de sus promesas. Por eso mantenemos siempre la confianza, aunque sabemos que mientras vivamos en este cuerpo estaremos alejados del Señor. Vivimos por fe, no por vista. Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor. (2 Corintios 5:1-8).

Hasta que Cristo vuelva, los cuerpos de los creyentes que han muerto permanecen en su tumba. Sin embargo, sus espíritus van de inmediato a la presencia del Señor. Los espíritus y los cuerpos resucitados serán unidos de nuevo cuando Cristo vuelva. “Así que nos mantenemos confiados, y preferiríamos ausentarnos de este cuerpo y vivir junto al Señor” (2 Corintios 5:8).

Nuestra oración de despedida es:

Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
(Filipenses 4:7, 20).